

LA COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS: ENCUENTRO DE DISTINTOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

STEPHAN SBERRO¹

ENTREVISTA CON EL DIPLOMÁTICO MEXICANO
JOSÉ IGNACIO PIÑA ROJAS

1. Señor Embajador Piña Rojas, México siempre ha sido un líder para la integración latinoamericana. ¿Es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) una ventaja o una desventaja para conservar este papel de liderazgo?.

Embajador José Ignacio Piña Rojas: Trataría de dividir esta pregunta en dos partes. Por un lado, en relación con el liderazgo, me parece que no correspondería a México determinar si es un líder o no en América Latina y el Caribe. En todo caso está en otros actores la posibilidad de emitir un juicio a este respecto. Ciertamente por el tamaño de su economía y su territorio, así como por su fortaleza histórica, cultural y social, México ha sido un país con cierto peso en la región. A ello también ha contribuido, históricamente, la política exterior mexicana, de gran cercanía hacia América Latina y el Caribe y con presencia en materia cultural, de cooperación técnica y científica, así como con un amplio número de acuerdos comerciales y un creciente monto de inversión directa y comercio en la región.

Más que esperar constituirse en líder regional, México busca consolidarse como un factor acreditado de equilibrio en la región. En ese sentido, la política exterior mexicana hacia América Latina y el Caribe busca fortalecer de manera responsable los espacios de interlocución que corresponden a su pertenencia regional y su peso específico como país. Al hablar sobre el papel de México como factor de equilibrio dentro de la región, es pertinente reparar sobre la importancia de mantener una relación constructiva, respetuosa y confiable con todos los gobiernos de la región, que procure nuevos espacios de entendimiento, sin importar diferencias en la orientación política, ideológica o económica.

Respecto a la incidencia que ha tenido el TLCAN sobre el papel de México en América Latina y el Caribe, debo empezar por señalar que personalmente no veo ninguna incompatibilidad entre las "opciones" norte y sur para México. Por el contrario, estoy convencido de

que existe complementariedad entre América del Norte y América Latina y el Caribe. México ha tenido, y tiene, la valiosa oportunidad de construir un puente de unión más que una brecha de separación entre ambas regiones. Si bien la parte fundamental de nuestros vínculos económicos con el exterior se orienta hacia nuestros socios de América del Norte, en particular hacia los Estados Unidos, no es menos cierto que, salvo el año crítico de 2009, nuestro comercio con América Latina y el Caribe ha ido en importante ascenso. Lo propio puede decirse de la inversión directa de firmas mexicanas en la región que, con todo y el contexto de crisis económica reciente, pasó de 25 mil millones de dólares en 2006, a una importante cifra de más de 47 mil millones de dólares en 2009.

Me parece que a raíz de la entrada en vigor del TLCAN en 1994, se propagó la percepción errónea de que por ese solo hecho México había optado por sus vecinos de América del Norte y había abandonado la alternativa de fortalecer sus vínculos y avanzar en la integración con América Latina y el Caribe. No sólo se trató de una visión equivocada de las cosas, sino que además fue reforzada por ciertos desencuentros con algunos gobiernos de la región, principalmente en los inicios de la presente década. Sin embargo, México ha trabajado intensamente, particularmente durante los últimos años, en el fortalecimiento de sus relaciones con todos y cada uno de los países de América latina y el Caribe. Esta línea de acción es perfectamente compatible con el permanente esfuerzo de mejorar nuestras relaciones con América del Norte. No podemos renunciar a nuestra condición geográfica y, por el contrario, tenemos la obligación de establecer espacios de encuentro, de diálogo y de búsqueda de soluciones a los problemas que compartimos con el Norte y con el Sur del continente. En otras palabras, México es el país que se ubica más al sur de América del Norte, y a la vez, más al norte de América Latina y el Caribe.

2. *Cómo Presidente Pro Tempore del Grupo de Río, México, y en particular sus servicios, ideó una nueva unión para América Latina, ¿es necesaria otra organización de integración, además de las que existen, en particular el propio Grupo de Río impulsado por México?*

JIPR: México busca ser congruente con su propósito de establecer espacios de diálogo y entendimiento con todos y cada uno de los países de América Latina y el Caribe. Estamos convencidos de que esa es la única vía para avanzar verdaderamente en la solución de nuestros problemas comunes. En ese sentido observamos que es necesario crear un espacio político no excluyente que incorpore a todos y cada uno de los países de la región, sin distinción de orientación política, ideológica o económica.

Del mismo modo, tenemos claro que también es indispensable buscar la convergencia de los distintos procesos de integración que existen en la región. Por cierto, en esta cuestión México también es congruente con los objetivos asentados en el Programa Sectorial de Relaciones Exteriores 2007-2012.

Considero que tanto la construcción de espacio político incluyente como la búsqueda del encuentro de los distintos procesos de integración son las bases esenciales que dieron lugar a la convergencia de la Cumbre de América Latina y el Caribe (CALC) y el Grupo de Río que tuvo lugar en la Riviera Maya, entre el 21 y el 23 de febrero de 2010. Ello también es el punto de partida para la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

No se trata de crear una entidad alternativa o, peor aún, excluyente de la Organización de Estados Americanos, como lo han proclamado algunas voces desinformadas. Por el contrario, el objetivo es constituir un espacio político, de concertación y entendimiento que retome y fortalezca, con una perspectiva incluyente, las valiosas experiencias del Grupo de Río y continúe el proceso de la CALC. Del mismo modo, se trata de una entidad que, lejos de ser excluyente de la OEA podría realmente ser complementaria de nuestra organización hemisférica.

3. *Señor Embajador, América Latina ha tenido momentos de consenso regional, como en los años sesenta sobre el no alineamiento y la substitución a las importaciones, o durante los noventa en torno a la democracia liberal y el consenso de Washington ¿ cree Usted que existe un nuevo consenso latinoamericano? Si fuera así, ¿en que consistiría?*

JIPR: La creación misma de una entidad como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños encarna la necesidad de crear nuevos consensos en nuestra región. A este respecto quisiera expresar en los términos más enfáticos posibles que la búsqueda de consensos no implica de ningún modo abandonar la rica pluralidad que existe en nuestra región. No se trata de imponer visiones únicas sino de llegar a compromisos

y acuerdos satisfactorios para todas las partes. Ello implica la preexistencia de un absoluto respeto a las diferencias entre nuestros países.

Renunciar al objetivo de establecer espacios incluyentes para la generación de consensos si implicaría correr el riesgo de una balcanización de nuestra región con todos los efectos negativos que ello traería consigo. La perspectiva de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños por sí misma expresa la existencia de un consenso básico, tal y como he tratado de explicar líneas arriba. Me parece que ese es un consenso muy valioso que necesitamos cultivar con todo cuidado y con mucho empeño.

Cabe subrayar que la también llamada Cumbre de la Unidad adoptó la Declaración de Cancún, que asume los valores y principios democráticos de la región y establece una agenda regional integral en temas relevantes de interés común, como la cooperación entre mecanismos regionales de integración, asuntos económicos, desarrollo social, migración, desarrollo sustentable, desastres naturales, derechos humanos, asuntos de seguridad y cooperación sur-sur.

4.- *Finalmente, ¿cree Usted que América Latina se está integrando o, al contrario, asistimos a una polarización y a una fragmentación del continente entre dos bloques ideológicos?*

JIPR: Entiendo la realidad latinoamericana y caribeña como una gama muy amplia de experiencias y valores plurales. En ese sentido no me parece que existan dos "bloques ideológicos". Esta es una expresión que creo reduce de manera muy simplista nuestra realidad. En consecuencia, tampoco percibo una "polarización" de la región." Existen, sí, visiones diferentes, en algunos aspectos quizá encontradas, pero que no implican la renuncia a alcanzar puntos de acuerdo. También hay desencuentros y ciertos conflictos entre algunos de nuestros países, pero no me atrevería a utilizar un concepto tan serio como el de polarización, que inmediatamente nos refiere a experiencias históricas globales que como sabemos han sido muy nocivas para todos. En ese sentido, cobra gran importancia la idea de una Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, como un espacio regional propicio para el entendimiento.

Notas

1

José Ignacio Piñas Rojas

Es Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México y egresado del Instituto Matías Romero. En 1993 ascendió al rango de Embajador de México. Se ha desempeñado como Primer Secretario y Consejero de la Embajada de México en Austria (1986-1989), Representante Permanente Alterno ante el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la oficina de las Naciones Unidas en Viena (1986-1989), Secretario del Grupo Latinoamericano (GRULAC) y Secretario del Grupo de los 77 (G-77) (1986-1988), y Embajador de México ante los gobiernos de El Salvador (1995-1999), Perú (1999-2001), Panamá (2001-2005) y Cuba (2005 a 2007). A partir del 1 de octubre de 2007 y hasta la fecha, es Director General para América Latina y el Caribe de la Secretaría de Relaciones Exteriores de la República de México

Stephan Sberro

Profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Catedrático Jean Monnet y co-director del Instituto de Estudios de la Integración Europea del ITAM



AldeaMundo

Año 13, N° 25

Enero - Junio 2008(1)

CONTENIDO

INVESTIGACIÓN

- **Ronald Blanco La Cruz.** La Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander.
- **Ana Marleny Bustamante y Juan Carlos Bustamante.** Análisis de percepciones sobre la competitividad territorial de tres municipios fronterizos de Norte de Santander y Táchira.
- **Francisco Sánchez y Ana Marleny Bustamante .** Diagnóstico del sector arrocero en la Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander.
- **Ana Marleny Bustamante y Francisco Javier Sánchez .** El sector azúcar en la Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander.
- **Juan Carlos Bustamante.** Propuesta de un cluster de manufacturas de cuero en la Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander.
- **Leonardo Javier Caraballo.** Integración laboral en la Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander.

ANÁLISIS

- **Francisco Javier Sánchez.** Regímenes legales para los sectores azúcar y carrocero en la Zona de Integración Fronteriza Táchira- Norte de Santander

AGENDA

de las relaciones colombo-venezolanas Enero - junio 2008 (1)

ÍNDICE ACUMULADO

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ALDEA MUNDO

RESEÑAS

PUBLICACIONES